



Una clave, La Tirana

• Rodolfo Gambetti

CON propiedad se puede llamar "alucinante" a la Fiesta de la Tirana. En medio del desierto, como sólido espejismo, una multitud vibra en los ritmos de tambores, trompetas, danzarines, y el vaho caliente que ondula la imagen de los pimientos.



Elásticos bailarines y sangrantes promeseros que se arrastran con rodillas despedazadas, con pecho lacerado. Y fiebre, de paisaje y devoción, aumentada por los colores del vestuario, los colorines de los vendedores, el humo de fritangas, el nerviosismo de los turistas con cámaras infatigables. La nada, un pueblo casi fantasma, se convierte por pocos días, alrededor del 16 de julio, en ciudad madre, y revierta en tiendas, virgenes y multitud.

No basta verlo. Se necesita una clave, un código, una consigna para descifrar esas imágenes. Y a esa tarea se dio el investigador Juan Guillermo Prado. Con fotos de Juan Pablo Lira y Jaime Villaseca, se propuso explorar los misterios de La Tirana. El resultado: un libro, "La Tirana", que conserva los colores profundos y vivos de ese acontecimiento que ocurre al interior de Iquique, —cerca de vertientes o puquios, no lejos del salar de Pintados—, y donde desmonta, época por época, una tradición centenaria y reciente a la vez.

Los inesperados grupos de danzantes que vemos hoy han evolucionado. (Curiosamente, los indios de las películas de vaqueros reemplazaron a las devociones indígenas que sobreviven, refugiadas en los

pliegues altiplánicos, a la colonización cristiana).

Prolijo en su búsqueda, Prado desempolva delicias como "guaraca", esa palabra que subsiste en algunas canciones infantiles, ya sin significado. Más allá de su sabor quechua la descifra como la honda de David, de cuero y lana, de los pastores de esas soledades.

Es firme el rastreo, en una zona que no ha documentado su historia, y que entre incendios, migraciones, sal, sol y frío, termitas y tiempo desmenuzó el pasado. Juan Guillermo Prado consigue visualizar una remota caravana de pampinos, mineros y pastores que en 1907 comenzó a labrar ese río de devociones que tiene una intensidad difícil de imaginar para el descreído hombre de ciudad. A partir de ellos, olvidando detalles, agregando otros exóticos, se formó este tapiz único extendido a pleno sol, sobre la remota leyenda de una princesa india que tiranizó la región cuando los tamarugos eran bosque. Tirana mítica que tuvo muerte enamorada, y que habría dado nombre a ese rincón calicheoso.

Un libro que agarra al lector, y lo arrastra a través de sus esferas, identificando vestimentas, reconociendo percusiones, reviviendo cada una de las ceremonias del ritual desde el alborozando reencuentro con la Virgen, hasta las lágrimas del adiós, sin soslayar la sangre y agua que marcan el piso del templo de La Tirana.

Tradición que no se debilita con el azote televisivo, sino que combina sus resplandores con elementos tan sangre adentro como el diabólico "tata Supay", padre de todos los diablos. De las diabladas que alguna vez escaparon de los socavones mineros y a quienes Juan Guillermo Prado les reconstruye el expediente.

últimos indios. 10-10-86, P. 2

Una clave, La Tirana [artículo] Rodolfo Gambetti.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gambetti, Rodolfo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una clave, La Tirana [artículo] Rodolfo Gambetti. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile